

CONSUMO DE UNA CARPA *Cyprinus carpio* L., 1758 POR EL TEJÓN *Meles meles* (L., 1758)

PABLO GARCÍA-DÍAZ

C/ Núñez de Zamora 12-14, 1ºD. 37003 Salamanca. (garciap@usal.es)

El tejón es una especie con una ecología trófica muy particular, que ha permitido testar un amplio abanico de hipótesis ecológicas (Kruuk 1989, Neal & Cheeseman 1996). Así, los tejones que viven en áreas norteñas con elevada humedad ambiental se alimentan casi exclusivamente de lombrices, mientras que los que viven en zonas más secas reducen el consumo de estos invertebrados e incluyen una mayor variedad de presas en su dieta (Kruuk 1989, Neal & Cheeseman 1996, Virgós *et al.* 2005). Un caso extremo lo constituye la alimentación basada casi exclusivamente en conejos *Oryctolagus cuniculus* (Linnaeus, 1758) en el sur peninsular (Martín *et al.* 1995). El consumo de presas adicionales con una cierta movilidad, está muy restringida, por lo que sólo consume aquellas potenciales presas en las que el tiempo de captura es escaso (Blanco 1998).

Durante unas prospecciones de campo realizadas el 6 de julio de 2010 en los alrededores de la localidad de Baños de Ledesma, en la provincia de Salamanca (Coordenadas UTM X257762 Y4550378; a 800 m de altitud) se localizaron varias tejoneras, que se identificaron por la abundancia de huellas de tejón marcadas en la arena a la salida de los túneles. Dichas tejoneras se encontraban en un extenso pastizal mediterráneo seco a orillas del río Tormes, constituido básicamente por gramíneas y algunas compuestas.

En la entrada de estas tejoneras se localizaron restos de al menos cuatro presas diferentes, tres conejos y abundantes restos óseos de una carpa común. Las estructuras óseas del ciprínido fueron identificadas mediante las claves de Miranda & Escala (2002), y en función de los huesos pares presentes, se estima la presencia de sólo un ejemplar de carpa. Lamentablemente y a pesar de una búsqueda intensiva, no se encontraron letrinas cercanas que hubiese permitido confirmar el consumo de este pez.

De entre los huesos recogidos, se utilizó el cleitro derecho para estimar mediante regresiones la longitud total y el peso de la carpa capturada (Miranda & Escala 2002). Mediante un calibre digital se midió la longitud cordal del cleitro

(94,7 mm) que correspondería a una carpa de unos 60 cm de longitud y más de 2 kg de peso, un ejemplar de tamaño medio ya que en la misma zona se encuentran ejemplares que superan los 5 kg de peso.



Figura 1. Localización del cleitor de carpa común (flecha) en la entrada de una de las tejoneras localizadas.

El consumo de peces por parte del tejón no pasa de ser algo puramente anecdótico (véase Balestrieri *et al.* 2004), a pesar de lo bien documentada que está su depredación sobre anfibios (Henry 1985, Virgós *et al.* 2005). Si bien es difícil explicar el porqué de ingerir este tipo de presa aun si la disponibilidad de otras no es relativamente baja. Hacerlo supondría un coste adicional en términos energéticos (Schoener 1971). A pesar de que la breve discusión siguiente es bastante especulativa, y basada sólo en el consumo de una carpa, puede proporcionar algunas líneas interesantes para una aproximación al comportamiento de depredación del tejón (Powell *et al.* 1997).

Si como se ha comprobado, el tejón no captura presas muy activas, la carpa no habría podido ser capturada durante las horas de luz solar, ya que durante este periodo escapan rápidamente desde las zonas someras hasta las más profundas.

Parece complicado que un tejón se adentre en el agua persiguiendo a una carpa. Por el contrario, durante la noche las carpas están más bien inactivas (en esta misma zona, nuestros propios datos confirman que el número de capturas en trampas especiales para peces es muy superior durante el día) y escondidas entre la vegetación emergente (espadañas, etc.) de la orilla. En este momento las carpas son más vulnerables y podría haber sido capturada fácilmente por el tejón, además de ser energéticamente aceptable (Schoener 1971). De esta forma podría explicarse el presente caso de depredación de tejón sobre carpa.

REFERENCIAS

- Balestrieri A., Remonti L. & Prigioni C. 2004. Diet of the Eurasian badger (*Meles meles*) in an agricultural riverine habitat (NW Italy). *Hystrix, Italian Journal of Mammalogy*, 15(2): 3-12.
- Blanco J.C. (ed.) 1998. *Mamíferos de España. Tomo I: Insectívoros, quirópteros, primates y carnívoros de la península Ibérica, Baleares y Canarias*. GeoPlaneta. Barcelona. 457 pp.
- Henry C. 1985. Place du crapaud commun, *Bufo bufo* dans l'alimentation du blaireau européen, *Meles meles*. *Bulletin de la Société Herpétologique de France*, 36: 49-50.
- Kruuk H. 1989. *The social badger*. Oxford University Press. Oxford. 155 pp.
- Martín R., Rodríguez A. & Delibes M. 1995. Local feeding specialization by badgers (*Meles meles*) in a Mediterranean environment. *Oecologia*, 101: 45-50.
- Miranda R. & Escala M.C. 2002. Guía de identificación de los restos óseos de los ciprínidos presentes en España. Escamas, opérculos, cleitros y arcos faríngeos. *Serie Zoológica*, 28: 1-239.
- Neal E.G. & Cheeseman C.L. 1996. *Badgers*. T & AD Poyser. Londres. 271 pp.
- Powell R.A., Zimmerman J.W. & Seaman D.E. 1997. *Ecology and behaviour of North American brown bears. Home ranges, habitat and social organization*. Wildlife Ecology and Behaviour Series, nº 4. Chapman & Hall. London. 203 pp.
- Schoener T.W. 1971. Theory of feeding strategies. *Annual Review of Ecology and Systematics*, 2: 369-404.
- Virgós E., Revilla E., Mangas J.G., Barea-Azcón J.M., Rosalino L.M. & De Marinis A.M. 2005. Revisión de la dieta del tejón (*Meles meles*) en la Península Ibérica: comparación con otras localidades de su área de distribución natural. Pp: 67-80. En: E. Virgós, E. Revilla, J.G. Mangas y X. Domingo-Roura (eds.). *Ecología y conservación del tejón en ecosistemas mediterráneos*. SECEM. Málaga.